

1º Congreso online de Gestión Cultural

12 de setiembre al 10 de octubre de 2016

Mesa 1: EXPERIÊNCIAS Y PROYECTOS DE CULTURA Y ACTIVISMO DIGITAL

Coordina: @baixacultura¹

Título: Libertades con senderos que se bifurcan en red. Fragmentos de una etnografía de los grupos que crean Redes Libres, Abiertas y Comunitarias.²

Autor: Daniel Daza Prado. IDAES, Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires, Argentina.
@Danieldazaprado - dazapradodaniel@gmail.com

Resumen

Esta ponencia plantea compartir algunos fragmentos de una etnografía de las comunidades de Redes Inalámbricas de Internet Libre. El texto pretende describir, problematizar y analizar las experiencias de vida cotidiana, la tecnología y el activismo digital de estos grupos. Las redes inalámbricas libres están formadas por personas que conectan sus computadoras para compartir datos y servicios utilizando tecnología WiFi. Surgidas en el marco de la denominada “cultura libre” ya existen cientos de estas redes alrededor del mundo, trabajando voluntariamente para levantar antenas caseras, hackear routers y diseñar otras arquitecturas de conexión con el fin de promover procesos de participación libres, igualitarios y políticos en internet.

Este texto parte de la presentación de algunas escenas etnográficas que intentan analizar los procesos de construcción colectiva de alternativas a una internet monopolizada por grandes proveedores. A partir de ellas se describe mi trabajo de investigación antropológica, las particularidades de la aproximación metodológica y se presentan algunos cabos sueltos para continuar pensando.

Palabras clave: Redes libres, Internet, Comunidades latinoamericanas de software libre.

Resumo:

Este artigo compartilha alguns fragmentos de uma etnografia das comunidades de Internet livre sem fio. O texto procura descrever, problematizar e analisar as experiências da vida diária, tecnologia e ativismo digital destes grupos. Redes sem fio gratuitos são compostas de pessoas que se conectam seus computadores para compartilhar dados e serviços utilizando tecnologia Wi-Fi. Surgida no âmbito do chamado "cultura livre", existem centenas de estas redes em todo o mundo, que trabalham voluntariamente para levantar antenas caseiros, routers e design de outras arquiteturas, a fim de promover processos de participação livre e neutral na internet. O texto e a apresentação de algumas cenas etnográficas que tentam analisar os processos de construção coletiva de alternativas ao Internet monopolizada por grandes fornecedores. A partir deles o meu trabalho de pesquisa antropológica descreve os elementos da abordagem metodológica e algumas pontas soltas para continuar pensamento apresentados

Palavras chave: Redes livres, Internet, Comunidades latinoamericana de software livre.

1 <http://baixacultura.org/congreso-gcultural2016-trabalhos-selecionados/>

2 Este artículo se inscribe en el marco de mi trabajo de investigación sobre dos redes libres de Buenos Aires como parte de mi doctorado en el Instituto de Altos Estudios Sociales (IDAES) de la Universidad Nacional de San Martín, Argentina (UNSAM). Fue escrito gracias al apoyo de una beca de estudio otorgada por el programa PPGAS de la UFRGS y la UNSAM.



*El consejo de siempre doblar a la izquierda
me recordó que tal era el procedimiento común
para descubrir el patio central de ciertos laberintos”.*

Jorge Luis Borges, El Jardín de los Senderos que se bifurcan.

Descubrir el laberinto

Recuerdo que la primera vez que escuche hablar de “Redes Libres” estaba en el hall del Centro Cultural San Martín, en Buenos Aires. El evento al que había concurrido se llamaba “BarCamp” y estaba en su séptima edición, la del año 2013. Los organizadores decían que era una “anticonferencia” sin lista previa de oradores, con talleres técnicos y mucha cerveza gratis (aparentemente para estimular el intercambio de ideas). En el hall de entrada del edificio, más de un centenar de asistentes formaban un círculo alrededor de varios jóvenes vestidos con remeras azules con el logo de BarCamp. Uno de ellos tenía un megáfono en la mano. Todos se habían registrado vía web y probablemente sabían que era un barcamp.³ Los oradores, que previamente habían escrito el título de su charla en una pizarra, pasaban al centro del improvisado círculo y contaban el tema de su ponencia en un minuto. Al terminar el tiempo los asistentes comenzaban a aplaudir hasta cubrir la voz del expositor. Esta dinámica, que también podría ser identificada como una técnica de la Educación Popular, hoy es típica entre los informáticos que adhieren a los “métodos ágiles” para el desarrollo de software.⁴ Fue en esta rueda de presentaciones cuando vi por primera vez a “Vitux”⁵ anunciando que su pitch sería sobre “*Redes Libres y su impacto en la sociedad, como eje en la inclusión y la democratización de Internet*”. Aunque en mi recuerdo el dijo que hablaría de

3 ‘¿Qué es Barcamp? | Barcamp’ <<http://www.barcamp.com.ar/que-es/>> [Accedido 13 Marzo 2016]

«Primer BarCamp en Buenos Aires - ELSERVER.COM | Cloud Hosting Profesional». Accedido 31 de marzo de 2016. <https://www.elsever.com/primer-barcamp-en-buenos-aires/>.

4 Comunidad Latinoamericana de Metodologías Ágiles. <<http://www.agiles.org/>> [Accedido 19 Febrero 2016]

5 A fin de cuidar la privacidad de las personas con las que trabajo usé seudónimos para referirme a todas ellas en este paper. Asimismo, las organizaciones del movimiento de redes libres que me dieron su autorización para ser mencionadas aparecen con el correspondiente link sus sitios web oficiales. En el caso en que no he tenido autorización explícita para usar el nombre real de la organización, por diferentes motivos, esta aparece con un nombre de fantasía inventado por mí.

“Internet libre”⁶ y esa fue la palabra “que hizo la magia”⁷ para ir a su charla. Por ese entonces yo estaba interesado en la “Deep web” y me había inscrito en ese evento porque sabía que un técnico cordobés iba a hablar del tema. Específicamente yo estaba interesado en el proyecto TOR (The Onion Router)⁸ que consiste en el desarrollo de un navegador basado en una red libre formada por distintas computadoras de todo el mundo que permite navegar de forma anónima y acceder a la “internet profunda”. Esta red de redes “oscura” y el navegador con nombre de dios escandinavo finalmente se alejó de mi interés para dejar paso a las redes comunitarias inalámbricas y libres.

Vitux es ingeniero en informática que también se dedica a la comunicación visual. En su charla sobre “redes libres” no utilizó el clásico “Powerpoint” sino una “alternativa” construida con una serie de hojas dibujadas a mano, llenas de colores. Aquí posiblemente se encuentre una pista para entender el significado de la libertad para este grupo: tiene que ver con poder elegir una alternativa a lo que todos usan, a lo dominante. La alternativa también tiene la característica de poder ser hecha por uno mismo, es decir, la persona conserva el control sobre el acceso al código, a estudiarlo, modificarlo y compartir las mejoras de cualquier creación (Stallman, 2004). Otra clave de la charla de Vitux fue que esta opción “alternativa” implica adquirir y usar un conocimiento específico y demanda algo de esfuerzo para aprender las habilidades necesarias en la implementación de esta nueva opción. De modo que parecería que la “libertad” en el software requiere ser construida con trabajo y exige romper el molde de usuario cómodo que no entiende lo que pasa detrás del software “amigable”⁹ que consume. Ser libre en internet requiere recorrer caminos “alternativos” de aprendizaje.

En la pequeña sala dónde se realizó la charla de Vitux habría unas veinte personas. Entre ellas una mujer que dijo pertenecer a la red BuenosAires Libre y era la única “usuaria” de redes libres en la sala. La presentación duró unos veinte minutos y yo anoté algunas palabras “que hacen la magia”, es decir conceptos que me parece que abren caminos a otras ideas: red de pares, descentralización, última milla, comunidades, inalámbrico, mesh y autogestión.

En el cierre de la charla Vitux explicó que su intención fue sensibilizar a los presentes contando su

6 En una lista de mails de redes libres pude leer el siguiente mensaje de alguien que está interesado en sumarse a la red y usa la misma palabra mágica que a mi me llamó la atención: “Hola, estamos en el Pueyrredón y Dot. ¿Se podría aprovechar internet libre acá?. Gracias y saludos.” Nota de campo, Febrero 2014.

7 La expresión “hacer la magia” es usada como sinónimo de “ver que pasa”. Sin embargo generalmente se espera que pase algo extraordinario, algo bueno a partir de la aparición de personas con ideas que no se tenían en cuenta. Este término abre la posibilidad de explorar nuevos escenarios.

8 Inc, The Tor Project, ‘Tor Project: Anonymity Online’ <<https://www.torproject.org/index.html.en>> [Accedido 13 Marzo 2016]

9 En el ambiente de la informática un sistema de software es amigable si un usuario humano lo encuentra fácil de usar. Yo utilicé el término para referirme a los desarrollos informáticos que no generan preguntas sobre lo que hay detrás del programa. Que de alguna manera tranquiliza al usuario y no lo inquieta a saber más.

experiencia de visitar algunas redes libres en Colombia y Buenos Aires. No se si alguno de los asistentes habrán instalado un nodo de Buenos Aires Libre o buscaron más información sobre este tema. Yo quedé muy entusiasmado porque estos grupos invitaban a que personas sin conocimiento técnico como yo, conocieran otras formas de pensar y experimentar internet. Por otro lado desde un punto de vista metodológico, al tener grupos en la ciudad donde yo vivía y en otros lugares del mundo, se abría la posibilidad de hacer un trabajo etnográfico que articulara las dimensiones analógica y digital (Ardevol, 2008). Ya estaba adentro estando afuera. Es decir, me sentía motivado a conocer y experimentar las Redes Libres. Había dado el primer paso para recorrer el laberinto de las redes libres. Un lugar en el que perderse es encontrar caminos nuevos.



Navegar la libertad

Pocos días después de aquella charla, la primera pregunta que me surgió fue: ¿qué son las “redes libres”? Para averiguarlo recurrí a internet y escribí la pregunta en mi navegador Firefox (en este caso motorizado¹⁰ por el algoritmo de Google).

Para escribir este artículo repito aquella operación usando mi notebook ensamblada en Tierra del Fuego. Pasaron tres años y como era de esperar los resultados son diferentes a mi primera búsqueda. Tal vez porque el algoritmo, que como un ángel de la guarda digital aprende de mis búsquedas, ahora incluye otras cosas de mi interés. O tal vez porque la actividad de la comunidad de Redes Libres ha crecido y se ha mantenido activa compartiendo nuevas experiencias. Lo cierto es que los primeros tres resultados que aparecen hoy en la pantalla se destacan por un cartelito amarillo que dice “Anuncio”. Sin embargo las palabras que leo están muy cerca de lo que busco: “Redes Solidarias”, “Proyectos Sociales”, “Comunidades Rurales”. Pero no alcanzan a motivarme para hacer clic y ver que me ofrecen. Intento saber qué es lo primero que aparece hoy sobre las redes libres, abiertas y comunitarias. Entre los primeros resultados está la enciclopedia colaborativa “Wikipedia”.¹¹ Allí vuelvo a encontrar una de las primeras referencias y definiciones que leí en mi

¹⁰ Al volver a leer este texto para retomar su escritura, me doy cuenta que Google está como buscador por defecto en Firefox. Pero existen alternativas libres que cuidan la privacidad de las personas y no espían toda la actividad que tenemos en internet para ver como somos y que consumimos: “5 Buscadores Alternativos Que Respetan Tu Privacidad.” *Acceso Directo*, June 27, 2012. <http://acceso-directo.com/5-buscadores-alternativos-que-respetan-tu-privacidad/>.

¹¹ Millones de personas la consultan diariamente y también la crean. Es un caso paradigmático de la colaboración y la

recorrido por internet: *“RedLibre”¹² es un proyecto sin ánimo de lucro en el que un conjunto de personas, colectivos, entidades, administraciones o empresas interesadas en el desarrollo y/o uso de redes deciden construir una red de datos libre y comunitaria, para así contar con un nuevo medio que permita aportar contenidos, compartir recursos, entre otros usos.*”¹³ En el artículo hay algunos links a redes libres que recuerdo de la charla de Vitux: Guifi.net, Rosariosincables y Wirelesscommon. Trato de huir de la curiosidad que me despierta saber a qué nuevos lugares me puede llevar hoy un clic en cada uno de estos links. Hago un esfuerzo y me concentro en tratar de pasar la primera página de los más de once millones de resultados vinculados a “redes libres”.

Pero volvamos a la pantalla de mi computadora. Han pasado varios minutos del inicio de la búsqueda que Google demoró veintiocho milésimas de segundo en hacer. Abrí varios links. Cebé unos mates, tomé algunos apuntes en un cuaderno, escribí ideas sueltas en mi diario de campo digital y finalmente vuelvo a leer el texto de Wikipedia que acabo de transcribir. Comienzan a aparecer algunas palabras que sugieren que estas son redes de “datos” que funcionan como “medios nuevos” para “compartir”. No puedo resistir a hacer clic en el link de “Guifi.net”. En mi trabajo de campo he aprendido que esta red libre es la más grande a nivel mundial. En su página se lee que Guifi.net es *“una red de telecomunicaciones que une personas”*. Al hacer clic en el link que amplía esta información encontramos que *“...es una red abierta, libre y neutral que se vertebra a partir de un acuerdo de interconexión en el que cada participante al conectar extiende la red y obtiene conectividad.”*¹⁴ Tal vez pueda decir que esta definición fue una de las primeras que escuché y también la que despertó mi interés por las redes libres. En aquel momento no podía imaginar lo que me costaría comprender los modos en que cada una de esas palabras materializa sus significados en una práctica: abierta, libre y neutral.

En el mundo del software libre lo “abierto” parece competir con lo “libre”, porque el software que usa el primer adjetivo se reserva el derecho de prohibir a otros la modificación del código. Por el contrario el software libre se basa en las libertades de ver, copiar, modificar y distribuir el código de cualquier desarrollo. Sin embargo en el escenario de las redes inalámbricas libres y comunitarias lo abierto es complementario de lo libre. Lo abierto implica que cualquier persona puede sumarse a la red y ampliarla sumando a otros a través de su nodo. Lo abierto habilita también a que cualquier usuario puede acceder a la red desde cualquier dispositivo con tecnología WiFi y hacer uso de los servicios que brinda la red: correo, chat, radio, etc. Complementariamente en las redes inalámbricas lo libre hace referencia a la posibilidad de experimentar con la tecnología (software y hardware), a

concepción del conocimiento en la era digital.

12 De hecho hice el bendito clic en <http://www.redlibre.net/> pero regresé muy rápido al ver que el sitio no se actualizaba desde noviembre de 2009.

13 <https://es.wikipedia.org/wiki/RedLibre>. Esta página fue modificada por última vez el 1 oct 2015 a las 21:27.

14 “¿Qué es guifi?, guifi.net”, s.f.: http://guifi.net/es/que_es

una forma de relacionarse más horizontal con otras personas, a la neutralidad sobre el tipo de contenidos que se comparten y a la forma comunitaria de gestión y financiamiento de la red (gratuita, colaboración voluntaria o contribución mensual). Siempre me resulta difícil definir el concepto de “libertad” que dan estos grupos¹⁵. Las definiciones parecen estar metidas en las prácticas cotidianas y allí multiplicar y fusionar sus significados. Lo libre contiene palabras puerta como: autogestionado, colectivo, participativo, compartir, respeto e independencia. Todas ellas adquieren significados particulares en cada comunidad local. De este modo, por ejemplo, en 2011, el manifiesto de las redes libres latinoamericanas definía sus intenciones: “*Queremos promover la libertad, la libre circulación de la información y el conocimiento, que se pueda expresar lo local y re-formularse dialogando con su contexto regional y global, creemos que comunicarnos es un derecho y suscribimos nuestro compromiso con toda la experimentación y desarrollo de tecnología basada en el uso de software libre y lenguajes de programación de código abierto (GPL-FLOSS), lo cual permite desarrollar en función de la problemática local y compartir libremente el código*”.¹⁶ Como vemos la comunicación y la experimentación también forman parte de la libertad. Es tarea del lector entonces ir armando su propia definición, como quien hace un collage con las definiciones que cada colectivo construye situadamente. Asumiendo que tal vez el significado resultante sea complejo y contradictorio de acuerdo a quien, cómo y cuando se enunciado.

La pantalla de mi computadora portátil muestra ahora una decena de ventanas abiertas vinculadas con las Redes Libres: wikis, blogs y webs. El sistema de referencias (Zotero) on line tiene varias entradas nuevas. Mi diario de campo digital está un poco más desprolijo que al comienzo. En la habitación dónde escribo los ruidos de la calle son mínimos. El mate ya está lavado. Buenos Aires comienza a dormir y un poco yo también. Cierro el navegador y apago mi computadora. Espero que este relato de mi primera exploración introductoria a las redes inalámbricas libres haya cumplido el objetivo de mostrar un poco cómo fue y es mi trabajo de navegación etnográfica.

15 Personalmente siempre me resulta difícil explicar cuál es el tema que estudio en el marco de mi doctorado. Las “redes sociales” parecen haber tomado por asalto el significado de la palabra “red”, casi disputándosele a internet, la “red de redes”. En este sentido parecería que los procesos de centralización de servicios en grandes corporaciones como Google, Facebook o Twitter se torna invisible para los usuarios de internet. En este contexto suelo dar la siguiente explicación incompleta pero efectiva de mi trabajo, como una forma de despertar el interés de quien me escucha: “*Las redes libres te permiten crear una internet barrial con tus vecinos para compartir archivos y chatear de forma gratuita. Podés tener una radio, ver videos o consultar la wikipedia*”. Las palabras que “hacen la magia” y habilitan la charla son “internet barrial” y “gratuita”. Luego es necesario alimentar el interés para ir a algún sitio web y en lo posible participar de alguna reunión de redes libres. Lo segundo casi nunca ocurre.

16 ‘Manifiesto Redeslibres Latinoamericanas - Redeslibreslatinoamerica - Groups - Crabgrass’

<<https://we.riseup.net/redeslibreslatinoamerica/manifiesto-redeslibres-latinoamericanas>> [accessed 25 March 2016]



Entrar al jardín en red

Durante una reunión de redes libres en Buenos Aires, Xoso me recomendó conocer a Walter que armó CostaneraLibre, una red de internet barrial en la provincia de Buenos Aires. Le escribí un mail y luego de unos días “Wal” me contestó, dándome solamente un día, un horario y un número de teléfono para que lo llamará al llegar. Me explicó que era más fácil si me daba indicaciones por teléfono ese mismo día. Acepté la invitación en esos términos y un domingo soleado fui hasta el lugar acordado acompañado de mi esposa. La idea era que ella aprovechara el día paseando por el lugar mientras yo me reunía con Wal. Al llegar lo llamé usando mi celular y nos saludamos como si ya nos conociéramos de antes. Con mucha amabilidad me dio las indicaciones para ir hasta un determinado muelle sobre un río. Cuando llegamos vimos que el lugar era usado para alquilar botes a los turistas y también amarrar otras embarcaciones pequeñas. Conversábamos con mi esposa sobre la cantidad de tránsito fluvial que tenía el río cuando escuchamos gritar mi nombre: ¡Daniell!. Era Wal, parado en una piragua color naranja que acababa de amarrar al muelle de madera. ¿Cómo va? ¿Todo bien? Me dijo dándome un beso y un fuerte abrazo. Saludó de igual forma a mi mujer y nos dijo que subiéramos a la canoa para ir hasta su casa, conocer la red y conversar más tranquilos. Le dije a Wal que yo pensaba que nos reuniríamos en algún lugar cerca de allí para darle la posibilidad a Lucila de pasar a buscarnos antes del anochecer. Mi esposa, tratando de resolver la situación, nos dijo que ella tenía pensado solo pasear un rato y después volver a Buenos Aires. Sin embargo, Wal, insistió en que fuéramos los tres a su casa. Dijo que eran solo unos quince minutos de remo y además que el día estaba especial para esa actividad. Lucila me miró con cara de terror y le preguntó a Wal si entrábamos los tres en la piragua. Él le respondió que sí con una gran sonrisa, que no se preocupara y que pusiera todo lo que se pudiera mojar en unas bolsitas plásticas que le entrego sin dejarla pensar más sobre el asunto. Subimos a la canoa, nos acomodamos siguiendo las indicaciones de Wal, que me dió un remo a mí y le dijo a Lu que no hiciera movimientos bruscos durante el viaje¹⁷. Navegar por el río fue toda una aventura. Las lanchas que pasaban cerca nuestro generaban un oleaje que amenazaba con dar vuelta la pequeña embarcación. Wal no parecía

¹⁷ Por un lado tenemos acá una reflexión sobre como el antropólogo integra su vida profesional con su vida familiar, por eso mi esposa participa de mi entrada al campo. También vemos como en esta Red Libre se comparten las experiencias, se integra a las personas como una definición y una política del grupo.

preocupado por la situación y me contaba sobre como habían llevado la conexión de internet usando antenas fabricadas por los propios vecinos. “La naturaleza complica mucho las conexiones acá”, me decía Wal mientras corregía con su remo el rumbo errado de mi improvisada forma de remar. “El agua no se lleva bien con los cables y mucho menos con la electricidad. Pero siempre es posible hacer “la magia”, me decía señalándome una torre de metal de unos cinco metros, que tenía dos antenas con forma de plato volador. “Esa es 'Dorita', la antena que hace de enlace con el centro de la ciudad”, me decía, mientras avanzábamos lentamente por un arroyito muy hermoso con varios muelles que llevaban a hermosas casas construidas entre los árboles.

Por momentos yo no podía creer que un lugar como ese, tan diferente a la urbe porteña, pudiera estar a poco más de una hora de mi departamento en la ciudad de Buenos Aires. Pero las distancias tecnológicas evidentemente eran mucho mayores que los pocos kilómetros que separaban a estos vecinos “rurales” de la capital del país.

Cuando llegamos a la casa de Wal hicimos un paseo por el barrio para ver como habían instalado algunos nodos en los frentes de algunas casas. “La mayoría de la gente quiere que le instalemos Internet como si fuéramos un proveedor de servicios”, me dijo Wal mientras caminábamos al costado del arroyo. “Quieren pagar y olvidarse del tema. Pero nosotros le explicamos que no es lo que buscamos, no somos una empresa; la red es comunitaria y eso implica que queremos que los vecinos participen, que le dediquen algo de tiempo, que nos conozcan, que compartamos momentos para pensar en como ampliar la red o simplemente mejorarla”, cuenta Wal, señalándome una botella de plástico de cinco litros clavada en lo alto de un poste y con un router adentro. Las casas son de madera, alguna de material, la vegetación es abundante, el aire fresco, el campo se mete en los oídos con el canto de los pájaros y el sonido del agua. Seguimos caminando y unos vecinos nos saludan, nos invitan a tomar una cerveza, se alegran de la visita. Wal nos sigue contando: “Acá el que tiene algo de plata paga y tiene Internet. Es de mala calidad, pero la tiene. El resto de los vecinos tenemos que unirnos para poder acceder a un servicio que por ejemplo en mi caso me permite trabajar. Por eso me interesa que la idea de la red comunitaria prenda; para que todos podamos navegar sin desembolsar un dineral. Pero muchos no lo entienden así. No pueden romper el molde que los tiene como cómodos usuarios de un servicio aunque no tengan el dinero para pagarlo”. Mi celular está conectado a la red desde que llegué. No puedo dejar de pensar en como se mezclan las formas de vivir la vida con una lógica más comunitaria con las ideas que Wal me cuenta. De algún modo la red son los vecinos construyendo vínculos personales que los unen de un modo más profundo que el simple hecho de conectarse a un nodo. Son las arañas que tejen una red con la tela que sale de su cuerpo. La red es de alguna manera el cuerpo de la araña. En este caso me gusta pensar que los vecinos forman el cuerpo de la red (Ingold, 2008).

El primer elemento necesario para formar parte de la red es el estar interesado en sumarse a una comunidad y sobre todo en aprender a hacer cosas por uno mismo. De este modo para ingresar a una red solo hace falta contactarse con algún miembro que ya forme parte y pueda dar instrucciones sobre como conectarse o armar un nuevo nodo. Esto implica tanto la compra de un router y cables como encarar el procedimiento de configuración de los dispositivos. Si bien es posible ser parte de una red utilizando computadoras con sistemas operativos Windows o OS de Apple, en todo momento hay una invitación sutil a “probar” con el software libre. Esto se da de forma casual como comentario personal o como necesidad para utilizar determinadas herramientas de monitoreo de la conexión. También existen invitaciones a festivales anuales de instalación de Software libre y otros eventos de la comunidad del software libre.

El paso fundamental, la actitud/habilidad principal para formar parte de una comunidad de Internet Libre es el acto de “Compartir”, aprendizajes, dudas, conocimiento técnico, tiempo personal para el mejoramiento de la red y sobre todo una forma de trabajo colectivo.



Las antenas son nuestros ojos

*"Cada día nos volvemos más dependientes de corporaciones y empresas que controlan el acceso a la información y la comunicación persona a persona. Sin embargo, la tecnología para la transmisión de datos a través de largas distancias está al alcance de cualquiera. Una serie de iniciativas en todo el mundo encarnan un modelo de comunicación que pasa por el cooperativismo, autonomía y lo comunitario (...)"*¹⁸.

Carlinhos está trepado a una torre de metal de unos cien metros de altura. Está revisando el funcionamiento de uno de los routers y su antena omnidireccional instalados en esa gigante de metal. Imagino que desde allí arriba la vista del pequeño pueblo Brasileño donde nos encontramos debe ser hermosa. Los cerros verdes contrastan con el azul del cielo que casi se confunde con el

¹⁸ Traducción del portugués realizado por el autor. Original en http://nuvem.tk/wiki/index.php/Convocat%C3%B3ria_-_Fuma%C3%A7a_Data_Springs: “A cada dia nos tornamos mais dependentes de corporações e empresas que controlam o acesso à informação e a comunicação pessoa a pessoa. No entanto, a tecnologia para transmissão de dados a longas distâncias está ao alcance de qualquer uma. Diversas iniciativas ao redor do mundo concretizam um modelo de comunicação que passa pelo cooperativismo, autonomia e comunidade - vide a rede Guifi na Espanha, Free-net em Detroit, EUA, ou Freifunk, na Alemanha.”

celeste de la iglesia ubicada en lo alto de un morro. Sin embargo el precio que hay que pagar para disfrutar esta vista es alto: el riesgo de una caída. Carlinhos lo sabe, pero aún así ha trepado con el único seguro que le da su arnés. Carlinhos sabe de cine y de imágenes.¹⁹ También de hackear dispositivos y hacer arte, tal vez por eso está allá arriba ahora. Abajo un pequeño grupo de personas lo acompaña con la mirada. Solo dos son habitantes de este pueblo con pasado cafetero. Ellos tienen unos treinta años y ambos trabajan en la cooperativa de leche y en un restaurante. Los dos están muy interesados en tener internet en sus casas y no solo en la plaza del pueblo como sucede ahora, gracias a la conexión que instaló el gobierno brasileño.

A unos pocos metros, en el salón parroquial, Iker, el catalán del grupo, revisa desde su notebook el funcionamiento de otros nodos de esta nueva red libre comunitaria. Un poco más lejos, subiendo la cuesta, en la casa de Zeo, un poblador del lugar, Ivana y Gui trabajan en la instalación de una antena omnidireccional y el flasheo de su correspondiente ruteador. La antena se parece a una ensaladera y está sujeta a un caño de metal, arriba del techo de una casa, conviviendo con las antenas de televisión. Un cable negro conecta a la antena con una caja de plástico que contiene una placa con transistores: el enrutador. La antena es de fabricación casera, es una copia artesanal de una antena comercial. El router es fabricado por una empresa internacional pero luego de muchas pruebas y errores, un programa informático permite “liberarlo” para que pueda “ver” a otros dispositivos similares y armar la red.

Las tres actividades se llevan a cabo en paralelo. Yo participo de las tres a lo largo de todo un día. Llevo alguna consulta técnica de Carlinhos para Iker. Busco un lugar para colocar la antena en el techo de la casa de Zeo o chequeo con mi celular la señal del router ya flasheado. Subo y bajo calles. Hace calor y no tengo tiempo de anotar algunos detalles técnicos. De alguna manera siento que en cada una de estas actividades, en las conversaciones con los que integramos este grupo, la libertad y la red van dejando de ser conceptos y comienzan a ser vividos, experimentados por estas personas. Aunque la palabra libertad no aparezca en el habla cotidiana y el término red adquiera solo su acepción más técnica, que incluye solo a los dispositivos. Para nombrar a la red humana los participantes utilizan otras palabras como “comunidad”, “vecinos” o “colectivo”.

El proyecto que trajo a los “japoneses que van a instalar internet”²⁰ es una iniciativa de dos estaciones rurales de arte y tecnología, que lograron financiamiento internacional para poner en marcha este proyecto. Entre los que integran el grupo hay personas con mucha experiencia en el armado de redes libres. Iker y Gladys vienen de Guifi.net²¹, una de las redes libres más grandes del

19 <http://www.brunovianna.net/>

20 En el pueblo llaman de este modo al grupo, debido a que uno de los que más hablan con la gente del lugar es un brasileño con rasgos orientales que integra el grupo formado por una austríaca, una pareja de catalanes, dos nicaraguenses, cuatro argentinos y unos ocho brasileños.

21 <https://guifi.net/es>

mundo. Gui trabaja en Altermundi²², otra organización que ha desarrollado varias redes autónomas en argentina. El mismo Carlinhos ya tiene otras redes montadas en el marco de proyectos de la estación rural Nuvem.²³ Todos están aquí participando de un “evento interactivo” parecido a un “hackaton” comunitario que tiene por objetivo instalar la red libre en este pueblo y lograr que los vecinos se involucren en su utilización, mantenimiento y crecimiento.

Cabos sueltos

Una red libre puede aparecer en primera instancia como una definición contradictoria. Una red es en la primera acepción del Diccionario de la Real Academia Española un aparato o dispositivo hecho para retener, atrapar o unir algo²⁴. También es una trampa o un ardid. En otras definiciones encontramos la idea de organización para cumplir un fin y la de internet como una red de computadoras mundial. Digamos que en términos generales el adjetivo “libre”²⁵ tiene algunos problemas para actuar con este sustantivo. Algo así como apreciar la belleza del canto de un pájaro en una jaula. No pretendo incursionar en el terreno de la filosofía para dialogar con las definiciones de red y de libertad, ni tampoco en la política o la economía para relacionar este significado con el pensamiento del liberalismo, el libertario, técnico o social. Por el contrario voy a explorar las definiciones que dan los propios actores sobre “red” y lo “libre”. Y los actores hablan de redes libres, así todo junto. Para ellos las redes son medios que nos conectan, son herramientas que nos permiten comunicarnos, conocernos, liberarnos. Claro que no hablamos de las “redes sociales”, una definición que parece haber monopolizado lo que entendemos por red. Incluso desplazando el uso de la palabra red para referirse a Internet. Hablamos de redes informáticas pero también de redes de personas, gente que se conoce, que son amigos, que comparten lugares de trabajo, un cerveza, una idea o un sueño. Y las libertades no son muchas, son las que la comunidad construyó en la práctica, a partir de vivir los principios de la cultura libre. La libertad de compartir tu conexión, de armar tu nodo, de aprender como funciona. Como las mismas redes lo expresan en su manifiesto: *“La libertad de una red está determinada por la garantía de ausencia de monopolización de recursos, coerción u opresión. Es fundamental para ello garantizar la autonomía de la red y sus servicios, así como la protección proactiva de la igualdad entre los miembros, evitando la priorización y restricción del tráfico”*²⁶.

22 <https://www.altermundi.net/>

23 <http://nuvem.tk/>

24 Aparejo hecho con hilos, cuerdas o alambres trabados en forma de mallas, y convenientemente dispuesto para pescar, cazar, cercar, sujetar, etc. Definición tomada de: <http://dle.rae.es/?id=VXs6SD8> en 28 de agosto 2016.

25 La palabra que se utilizó en inglés para adjetivar a las redes inalámbricas fue “free”. Su traducción al español es tanto libre como gratuito (según la consulta realizada en <http://es.bab.la/diccionario/ingles-espanol/free> en agosto de 2016)

26 <https://we.riseup.net/redeslibreslatinoamerica/manifiesto-redeslibres-latinoamericanas>

No puedo negar que en la acción de caminar detrás de estos significados de libertad y red fui encontrando lo que algunos antropólogos denominan “política vivida” o experimentada. Esta política a veces está metida en las acciones cotidianas de los grupos y se oculta en el discurso. Otras veces es atacada en nombre de una supuesta “apoliticidad” de lo técnico, de la orientación práctica de su trabajo. En ocasiones está tan explícita que tiende a teñir la propia tecnología de una intencionalidad dudosa. Como en todo escenario político, el Estado, la economía y el de poder están involucrados en luchas constantes que se expresan en las acciones y estrategias de los actores. En el acto de flashear un router en un pueblito alejado de las grandes urbes, se pueden ver los rastros de los esfuerzos de organizaciones no gubernamentales que presentaron un proyecto para obtener el financiamiento que permitió comprar el router, podemos encontrar las miradas de fundaciones globales, universidades estatales y hasta empresas de informática que de alguna manera buscan ampliar el acceso a internet por distintos motivos. La política está presente en la vida cotidiana.

Estas escenas de alguna manera abren una pregunta sobre las formas vivir²⁷. Hablan de la confianza como un elemento necesario para que la tecnología exista: confiar en que mis datos están seguros en la nube, confiar que no me robarán mis claves cuando compro algo on line, confiar en que el perfil de otra persona corresponde con el humano físico que lo construyó, confiar en que el disco duro de mi computadora no va a romperse o que nadie nos va a robar el router que pusimos en el terreno baldío para que los que viven más lejos puedan conectarse. Confiar en que si algo de todo esto pasa existe una comunidad que nos va a ayudar a resolver el problema.

La tecnología se nos vende como portadora de soluciones, cuando para muchos de nosotros es generadora de problemas, de escenarios complejos que nos dan la oportunidad de hacer nuevos aprendizajes.

Este artículo etnográfico se planteó el desafío de provocar una lectura enmarcada en un proceso de reflexión situada. Porque usted lector/a es la persona que de algún modo siempre reconstruye la experiencia vivida y los análisis realizados, en este caso por un etnógrafo. Intenté facilitar una reflexión situada narrando los escenarios dónde realicé mi trabajo, de modo tal que sea posible una mayor aproximación al punto de vista de los actores, a sus experiencias. Espero que esta operación

27 La vida aparece en tres planos de realidad: uno “digital”, que transcurre “on line”, mediado por distinto tipo de dispositivos tecnológicos usados por las comunidades de redes libres; otro que podemos llamar puramente “analógico” o “físico” dónde se da la construcción de vínculos cara a cara; y un tercer plano “mixto” que tiende a mezclar las vivencias de los dos primeros, cuyas principales expresiones se encuentran en las experiencias que le añaden a la realidad física una capa digital que amplía los sentidos y habilidades de los humanos. Así por ejemplo cuándo alguien que está compartiendo un café con un grupo de amigos y consulta en su teléfono quién fue el inventor de internet y el buscador le da millones de respuestas que luego son puestas en común con las personas presentes que las comentan o critican, entonces creo que estamos en presencia de un plano mixto, de una realidad aumentada analógica. Por otro lado cuando un miembro de las redes libres usa su teléfono celular para “ver” las señales WiFi que hay disponibles en un área, algo que sería imposible sin la ayuda de este aparato, para establecer su intensidad y su frecuencia, ahí estamos también en presencia de un plano mixto.

haya permitido unir algunos conceptos de la teoría antropológica con la trama de un relato etnográfico incompleto que espera de que muchos de los links que se mencionan sean explorados y tal vez que los fragmentos de las experiencias que comparto puedan ser ampliados a partir de las propias vivencias como participantes de alguna de libre.

Bibliografía

- AICHEL, Corinna (2007). Mesh. Drahtlose Ad-hoc-Netze. Open Source Press. Munchen.
- ARDÉVOL, Elisenda; ESTALELLA, Eduardo; DOMINGUEZ, Daniel (coordinadores), 2008. La mediación tecnológica en la práctica etnográfica. Serie, XI Congreso de Antropología de la FAAEE, Ankulegi Antropologia, Elkartea Donostia. URL: <http://www.ankulegi.org/5-la-mediacion-tecnologica-en-la-practica-etnografica/>
- INGOLD, Tim (2008): “When ANT meets SPIDER: social theory for arthropods”, en: KNAPPETT, C. MALAFOURIS, L. (eds.) Material Agency, Springer Science Business Media.
- MANIFIESTO DE LAS REDES LIBRES (2012). 3er. Encuentro Latinoamericano de Redes Libres, Porto Alegre, Brasil. Consultado en marzo 2015. URL: <http://medellinlibre.co/manifiesto/>
- STALLMAN, Richard M. (2004) [2002]: Software libre para una sociedad libre. Traficante de sueños. Madrid.
- BONA, Y. (2010). Gestión Ciudadana de la Tecnología: Una aproximación desde los Science and Technology Studies a las redes WiFi y la governance urbana a través de Guifi.net. (Tesis, Universitat Autònoma de Barcelona, 2010) URL: <http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/31859/ybb1de1.pdf?sequence=1>
- BUTLER, Jane; PIETROSEMOLI, Ermanno y otros (2013). Redes inalámbricas en los países en desarrollo. Una guía práctica para planificar y construir infraestructura de telecomunicaciones de bajo costo. Creative Commons WNDW.net. URL: <http://wndw.net/pdf/wndw3-es/wndw3-es-ebook.pdf>
- LATOUR, Bruno (1993-1994). Etnografía de un caso de “altatecnología”: sobre Aramis. Ecole Nationale Supérieur des Mines, Paris. Revista Política y Sociedad, Madrid, Número 14/15, pp. 77-97. URL: <http://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/viewFile/POSO9394110077A/30349>
- LATOUR, Bruno (2005) 2008. Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red. Editorial Manantial. Buenos Aires.
- QUIROS Julieta_2014_Etnografiar mundos vividos. Desafíos de trabajo de campo, escritura y enseñanza en Antropología. Revista Publicar - Año XII N° XVII - Diciembre de 2014 - ISSN 0327-6627-ISSN (en línea) 2250-7671.

Créditos de las imágenes

-Culturageek. 2014. Recuperada de <http://culturageek.com.ar/se-viene-la-edicion-2014-de-barcamp-buenos-aires/>

-Panoramio. 2016. Recuperada de <http://mw2.google.com/mw-panoramio/photos/medium/34268701.jpg>

-Nuvem. 2015. Recuperada de <http://nuvem.tk/fotos/index.php>